

Plaza de Toros de Cadereyta Jiménez: la más antigua del noreste mexicano

■ ■ Abigail Pérez Sillas*

Introducción

La tradición de la tauromaquia no es originaria de México, sino que fue legada por los españoles.¹ Las construcciones de plazas de toros en México se formalizaron a partir del siglo XIX, inspiradas en los grandes cosos taurinos de España cuya arquitectura es de estilo neoclásico o neomudéjares.² Aunque en el caso de Cadereyta Jiménez, Nuevo León y su Plaza de Toros la arquitectura es sencilla, en comparación a otros cosos taurinos de México y España, pueden identificarse escasos elementos similares con estos estilos, como lo son los arcos dentro del inmueble, el interior de la plaza o la simple forma del coso taurino.

Como ya se ha mencionado, la arquitectura es muy sencilla en comparación a otras grandes plazas de toros, pero su función es la misma y las familias de Cadereyta son conscientes de esto. Este coso taurino forma parte del patrimonio arquitectónico de Cadereyta debido a que el inmueble es de los más antiguos que tiene el municipio, además de que es la Plaza de Toros más longeva del noreste, por lo que también es de gran valor histórico. Para las autoridades de Cadereyta, la Plaza de Toros es de suma importancia debido a su valor como recinto de actividades recreativas y su contribución como atracción turística, es decir, como fuente de ingresos; es por ello que, a pesar de su antigüedad, el coso aún se mantiene en pie gracias a las intervenciones que se le han hecho a través de sus 171 años, intervenciones que no han generado cambios tan drásticos en cuanto a su composición original.

Creación de la Plaza de Toros

En 1851, Don Agapito García Dávila y su hermano Eduardo García Dávila, junto al apoyo de 50 vecinos más, dirigieron una petición al gobierno de Nuevo León en el que solicitaban la creación de una plaza de toros construida de cal y canto, para que en ella se llevaran a cabo las ferias municipales y así fomentar el crecimiento económico del municipio.³ Originalmente, se armó un plan presupuestal para la elaboración del inmueble, en este se justificaba el número de materiales y sus precios que prometían no ser mayores a 6000 pesos.⁴

Dicha construcción sería financiada por una empresa que solicitaba el arrendamiento durante diez años de los productos recolectados de las festividades celebradas —exceptuando los bailes—, además de que solicitaba la cantidad de 300 pesos provenientes del fondo municipal por cada año vencido, esto para asegurar la inversión de la construcción del inmueble.⁵ Asimismo, si la feria no podía llevarse a cabo debido a guerras o pestes, la contrata de la empresa sería suspendida y los años de arrendamiento se ampliarían hasta la culminación de las labores de construcción.⁶

Aunque el gobierno disolvió la contrata, al final accedió a que se construyera la Plaza de Toros que traería al municipio de Cadereyta la abundancia comercial, como tanto se había añorado.⁷ Al final la construcción resultó ser más sencilla de lo esperado, puesto que la estructura se elaboró con palos de madera o carrizo y fue cubierta por sillar;⁸ aunque de cierta

Estudiante del Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Temas de investigación recurrentes: Historia de las mujeres, historia del periodismo femenino e historia de la moda femenina.

1 Fátima Halcón Álvarez-Ossorio, "Plazas de Toros de Nueva España: Ciudad de México y Real de Catorce", *Revista de Estudios Taurinos*, n.º 5 (1997): 53, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5087890.pdf>

2 Ibidem, 73.

3 "Contrato celebrado entre el ayuntamiento y una empresa local para la construcción de una Plaza de Toros", 27 marzo 1851, Sección Presidencia A, Serie Contratos con el municipio, Fondo Independiente, Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez, Cadereyta Jiménez.

4 Ibidem, 4.

5 Ibidem, 8.

6 Idem.

7 Ibidem, 31.

8 Ángel Mario Rocha Leal, «Plaza de Toros», en *Perfil de un pueblo con historia. Anfitriona, generosa y hospitalaria Cd. Cadereyta Jiménez, N.L.* (Cadereyta Jiménez: Talleres de Grafo Print Editores, 1996), 179.



Ilustración 1. Antigua Plaza de Toros, con palos de carrizo. Fuente: Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez.

manera se podría decir que se cumplió parcialmente con lo estipulado en los planos originales.

En estos planos se planteaba que la Plaza de Toros estuviera dividida por tres anillos internos; el primero sería una banqueta para que los visitantes pudieran subir a las gradas, el segundo tendría presente otras bancas destinadas a los participantes y el tercero estaría compuesto por 20 cuartos, 3 portones para la entrada de los concursantes y 5 balcones de madera sobre los cuartos del segundo anillo.

Sin embargo, debido a la espera de dos años, la cantidad de vecinos dispuestos a invertir en la construcción del coso bajó drásticamente, quedando únicamente 10 accionistas;⁹ la Plaza de Toros no fue tan alta y no contó con los portones, banquetas, balcones y demás infraestructura que se tenía contemplado en un principio debido a la falta de inversionistas. Su inauguración formal fue el 15 de

agosto de 1853,¹⁰ siendo una plaza sencilla pero que cumplía con su función de ser sede de corridas de toros y ferias municipales.

La nueva imagen de la Plaza de Toros

Para 1931, el señor Eliézer Gómez pidió al municipio la compra de la Plaza de Toros, bajo la promesa de que invertiría en su mejora al hacer una contribución total de no menos de 15000 pesos.¹¹ Advirtió que su inversión no solo era para mejorar el estado “ruinoso” en el que se encontraba la plaza, sino que su intención era adecuar los cuartos con pavimentación y drenaje para que fueran habitables, además de que se comprometió a pavimentar las afueras de la plaza para que dieran una mejor imagen y así hacerla atractiva para el turismo.¹²

¹⁰ Ibidem, 178.

¹¹ “Eliézer Gómez, solicita en venta la Plaza de Toros, comprometiéndose a arreglarla”, 9 marzo 1931, Sección Presidencia B, Serie Solicitudes, Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez, Fondo Independiente, Cadereyta Jiménez.

¹² Idem.

⁹ Idem.

Terminó comprando el terreno por la cantidad de 1000 pesos¹³ y fue el mismo Eliézer Gómez quien le dio el mantenimiento adecuado, además de que levantó la estructura firme que actualmente tiene la Plaza de Toros. El coso taurino se mantuvo en la familia Gómez hasta el año de 1974, cuando la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del municipio solicitó la compra del inmueble a Eliézer Gómez Sada (hijo del difunto Eliézer Gómez), para así poder darle mantenimiento a la descuidada Plaza de Toros.¹⁴ Bajo la administración de Eliézer Gómez hijo, la Plaza de Toros se vio en malas condiciones que no permitieron que eventos como la feria municipal o las mismas corridas de toros se pudieran llevar a cabo con normalidad.

Cambio de dueño

En 1980 iniciaron las remodelaciones a la Plaza de Toros bajo la administración de los nuevos dueños, la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material, representada por José Juan Cantú Cantú (presidente) y Juan E. García González.¹⁵ Entre las remodelaciones se encontraba la creación de 20 bancas, el levantamiento de bardas para los corrales, restauración de un anillo de madera y la restauración de las barreras y portones.¹⁶ Esta Junta se convertiría en el último dueño de la Plaza de Toros, o al menos hasta el día de hoy, siendo ellos quienes se encargan del mantenimiento del coso taurino y quienes deciden que eventos se pueden llevar a cabo en el inmueble.

Cuna de toreros

La Plaza de Toros ha sido casa de muchos toreros de todas partes de la República, novilleros que hacen su debut o toreros que ofrecen función en el sencillo coso de Cadereyta; sin embargo, también se han destacado toreros originarios de este municipio, estando entre ellos Enrique Garza González, quien demostró un gusto por la tauromaquia desde pequeño.¹⁷

13 Idem.

14 "Remodelaciones a la Plaza de Toros Cadereyta", 8 de agosto de 1980, Sección Presidencia B, Serie Junta de Mejoras Materiales y Cívicas, Fondo Independiente, Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez, Cadereyta Jiménez.

15 Idem.

16 Idem.

17 Ángel Mario Rocha Leal, «Enrique Garza González», en *Esta es mi gente* (Monterrey: Talleres de Monterrey Arte Gráfico, 1997), 67.

También conocido como el "Esteta de Cadereyta", hizo su debut el 18 de abril de 1981 en su primera novillada, de la cual salió triunfante. Su carrera estuvo marcada por el éxito, participó en 86 novilladas y fue considerado "matador" el 12 de noviembre de 1989 en la Plaza México.¹⁸ Así como Enrique Garza existen otros toreros como Alberto Espinoza Pérez "El Cuate II", Enrique Espinoza Pérez "El Cuate", María Concepción Cintrón "Diosa Rubia del Toreo", Marcos Garza Díaz y Jorge Cantú "El Gallo"; a quiénes podemos ver plasmados en el Museo Municipal de Historia y en el mural en la entrada del coso (ver Ilustración 2).

Otras funciones y tradiciones

El inmueble se ha utilizado como lugar para festividades relacionadas a las artes, la lucha libre, presentaciones de músicos y comediantes; en otras ocasiones también ha sido utilizado para eventos relacionados al DIF, Día de la Madre, Día del Niño y cierres de campaña política. Siendo la Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material quienes deciden los eventos que pueden llevarse a cabo en este inmueble.

Entre las tradiciones arraigadas a la Plaza de Toros, se encuentra la clásica "pamplonada", la cual suele hacerse una vez al año en el aniversario del municipio; la última se llevó a cabo en el presente año 2024, en la cual se cerró parte de la calle Mutualismo y otras calles colindantes del centro de Cadereyta para que los toros pudieran correr y corretear a los habitantes del municipio.

Consideraciones finales

Actualmente las corridas de toros ya no son tan frecuentes, pero eso no le resta importancia a la Plaza de Toros, ya que, como se ha mencionado anteriormente, son muchos los eventos que aún se llevan a cabo en su interior. El coso taurino ha estado en el centro de Cadereyta desde 1853, teniendo la edad de 171 años y haciéndolo parte del patrimonio histórico del municipio; aunque ha pasado por cambios significativos en cuanto a su estructura, se podría considerar que no han sido tan notorios, al menos no desde que la Junta adquirió el coso.

18 Idem.



Ilustración 2. Mural en la entrada de la Plaza de Toros. Fotografía de Abigail Pérez.

Este inmueble no solo es importante por su valor histórico, sino por su valor social, puesto que, independientemente de si eres partidario de que las corridas de toros sean eliminadas o se mantengan, no se puede negar que la Plaza de Toros es un referente para todos los que vivimos en Cadereyta Jiménez. Como valor social, podemos tomar en cuenta el simple hecho de que para muchos habitantes del municipio es tradición ir a las corridas de toros en familia o con amigos; relacionándolo con el valor de antigüedad, este coso ha sido recinto de muchos eventos que se quedan en la memoria, como lo son los debuts de los novilleros o las corridas de despedida de toreros.

La tradición de la “pamplonada” también forma parte del valor social arraigado a la Plaza de Toros, donde los adultos participantes acuden anualmente desde temprano a la calle Mutualismo en la espera

de que liberen al toro para así ser perseguidos por este. Aunque para muchos la “pamplonada” es una actividad peligrosa que genera opiniones divididas entre los mismos vecinos de Cadereyta, lo cierto es que sigue siendo parte de la tradición por el aniversario de fundación del municipio.

La Plaza de Toros es un referente dentro de la historia del municipio, la mayoría de los habitantes de Cadereyta han acudido como mínimo en una ocasión y tienen una anécdota relacionada al coso, ya sea por las corridas de toros o por otros eventos realizados dentro de esta plaza. Aún y cuando las corridas de toros ya no son tan frecuentes, sin duda los eventos relacionados siguen siendo de importancia para los vecinos, dado que, en la mayoría de las veces, el coso se llena de familias y amigos que acuden a celebrar la tradición de la tauromaquia o a pasar un buen momento.



Ilustración 3. Interior de la Plaza de Toros. Fotografía de Abigail Pérez.

Referencias

Archivo

Fondo Independiente. Archivo Histórico Municipal de Cadereyta Jiménez, Cadereyta Jiménez.

Bibliografía

- Carballo Perichi, Ciro. “Valores Patrimoniales. Hacia un manejo integral y participativo”. En Patrimonio Cultural. *Un enfoque diverso y comprometido.*, 25–42. México: UNESCO, 2011.
- Halcón Álvarez-Ossorio, Fátima. “Plazas de Toros de Nueva España: Ciudad de México y Real de Catorce”. *Revista de Estudios Taurinos*, n.º 5 (1997): 53–77. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5087890.pdf>
- Rocha Leal, Ángel Mario. “Enrique Garza González”. En *Esta es mi gente*, 66–67. Monterrey: Talleres de Monterrey Arte Gráfico, 1997.
- Rocha Leal, Ángel Mario. “Plaza de Toros”. En *Perfil de un pueblo con historia. Anfitriona, generosa y hospitalaria Cd. Cadereyta Jiménez, N.L.*, 173–180. Cadereyta Jiménez: Talleres de Grafo Print Editores, 1996.